

## Pedagogía del amor, de la felicidad y la lúdica. Trilogía para proyectar horizontes humanizadores desde la educación

María Eugenia Castillo-Alarcón<sup>1</sup> y Johann Pirela-Morillo<sup>2</sup>

**Recibido:** 25 de agosto de 2020  
**Evaluado:** 28 de septiembre de 2020  
**Aceptado:** 30 de septiembre de 2020

### Resumen

Se construye teóricamente la pedagogía del amor, de la felicidad y la lúdica como un enunciado-categoría integradora con nociones pedagógicas, psicológicas y ético-políticas, que implica pensar en lo educativo como un lugar para fortalecer procesos humanizadores que tiendan a formar en valores, de lo cual se infiere la potencialidad de generar efectos sistémicos transformadores. Este enunciado tiene importantes repercusiones en las prácticas pedagógicas, convirtiendo a la escuela es un escenario para el reconocimiento de los sujetos, valorando no solo lo cognitivo, sino lo afectivo y existencial. La metodología se planteó desde un enfoque cualitativo, tipo de investigación analítica y método de investigación documental, sobre rasgos expuestos por pedagogos que apuntan a la noción de pedagogía del amor, incluyendo también referentes de la felicidad y la lúdica. Como conclusión, se proyectan acciones que los docentes deben desplegar para asegurar procesos de aprendizaje en conexión con las comunidades educativas y el efecto que puede tener en el cambio de las pedagogías tradicionales a una que se busque el desarrollo integral de seres íntegros y pertenecientes a una sociedad en constante evolución, contribuyendo con la formación de su propia personalidad con principios afectivos, desde los cuales la felicidad, el amor y la lúdica entren a formar parte fundamental de su aprendizaje a lo largo de la vida.

**Palabras clave:** pedagogía del amor, pedagogía de la felicidad, lúdica, formación en valores, humanización..

<sup>1</sup>Colombiana. Licenciada en Educación con Énfasis en Matemáticas, Lengua Castellana, Especialista en Lúdica y Desarrollo Cultural, Especialista en Usos Pedagógicos del Audiovisual, Magister en Educación. Candidata a Doctora en Educación y Sociedad por la Universidad de La Salle. Bogotá-Colombia. Correo: [macastillo58@unisalle.edu.co](mailto:macastillo58@unisalle.edu.co). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9595-5632>

<sup>2</sup>Venezolano. Doctor en Ciencias Humanas. Magíster en Museología, Magíster en Educación. Mención: Currículo, Licenciado en Bibliotecología y Archivística. Docente e investigador de la Universidad de La Salle-Bogotá-Colombia. Líder del grupo de investigación: Información, desarrollo y sociedad. Correo: [jepirela@unisalle.edu.co](mailto:jepirela@unisalle.edu.co). ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1492-6053>

## Pedagogy of love, happiness and playfulness. Trilogy to project humanizing horizons from education

María Eugenia Castillo-Alarcón<sup>3</sup> y Johann Pirela-Morillo<sup>4</sup>

**Received:** August 25, 2020

**Evaluated:** September 28, 2020

**Accepted:** September 30, 2020

### Abstract

The pedagogy of love, joy and play is theoretically constructed as an integrative statement-category with pedagogical, psychological and ethical-political notions, which implies thinking of education as a space for strengthening humanizing processes that tend to form values, based on which are potentiated to generate transforming systemic effects. This statement has important repercussions on pedagogical practices, making the school a space for the recognition of subjects, valuing not only the cognitive, but also the affective and existential. The methodology is based on a qualitative approach, of the analytical and documental type, on traits exposed by pedagogues that point to the notion of the pedagogy of love, also including references of joy and play. In conclusion, actions are projected and consider that teachers must implement to ensure the learning processes in articulation with educational communities. Also considers the consequences that may have in the transition from a traditional pedagogy to one that seeks the integral development of the human being and belonging to a society in constant evolution, contributing to the formation of their own personality with affective principles, from which happiness, love and play become a fundamental part of their lifelong learning.

**Key words:** Pedagogy of love, pedagogy of happiness, playfulness, training in values, humanization.

<sup>3</sup>Colombian. Degree in Education with an Emphasis in Mathematics, Spanish Language, Specialist in Play and Cultural Development, Specialist in Pedagogical Uses of Audiovisual, Magister in Education. Candidate for a PhD in Education and Society from the University of La Salle. Bogota Colombia. E-mail: [macastillo58@unisalle.edu.co](mailto:macastillo58@unisalle.edu.co). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9595-5632>

<sup>4</sup>Venezuelan. Doctor in Human Sciences. Master in Museology, Master in Education. Mention: Curriculum, Graduate in Library and Archives. Professor and researcher at the University of La Salle-Bogotá-Colombia. Leader of the research group: Information, development and society. E-mail: [jepirela@unisalle.edu.co](mailto:jepirela@unisalle.edu.co). ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1492-6053>

## Pedagogia do amor, da alegria e da ludicidade. Trilogia para projetar horizontes humanizadores a partir da educação

María Eugenia Castillo-Alarcón<sup>5</sup> y Johann Pirela-Morillo<sup>6</sup>

**Recebido:** 25 de agosto de 2020  
**Avaliado:** 28 de setembro de 2020  
**Aceito:** 30 de setembro de 2020

### Resumo

A pedagogia do amor, da alegria e do brincar se constrói teoricamente como enunciado-categoria integradora com noções pedagógicas, psicológicas e ético-políticas, o que implica pensar a educação como espaço de fortalecimento de processos humanizadores que tendem a formar valores, a partir dos quais se potencializam gerar efeitos sistêmicos transformadores. Essa afirmação tem repercussões importantes nas práticas pedagógicas, tornando a escola um espaço de reconhecimento dos sujeitos, valorizando não apenas o cognitivo, mas também o afetivo e existencial. A metodologia constitui-se a partir de uma abordagem qualitativa, do tipo analítica e documental, sobre traços expostos por pedagogos que apontam para a noção de pedagogia do amor, incluindo também referenciais de alegria e lúdico. Como conclusão, projetam-se ações que os professores devem implantar para garantir os processos de aprendizagem em articulação com as comunidades educacionais e os reflexos que podem ter na passagem de uma pedagogia tradicional para uma que busque o desenvolvimento integral do ser humano e pertencente a uma sociedade em constante evolução, contribuindo para a formação da própria personalidade com princípios afetivos, a partir dos quais a felicidade, o amor e o brincar passam a ser parte fundamental da sua aprendizagem ao longo da vida.

**Palavras-chave:** pedagogia do amor, pedagogia da felicidade, ludicidade, formação em valores, humanização.

<sup>5</sup>Colombiana. Licenciada em Educação com Ênfase em Matemática, Língua Espanhola, Especialista em Lúdico e Desenvolvimento Cultural, Especialista em Usos Pedagógicos do Audiovisual, Mestre em Educação. Candidata a Doutora em Educação e Sociedade pela Universidade de La Salle. Bogotá Colômbia. Correio: [macastillo58@unisalle.edu.co](mailto:macastillo58@unisalle.edu.co). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9595-5632>

<sup>6</sup>Venezuelano. Doutor em Ciências Humanas. Mestre em Museologia, Mestre em Educação. Menção: Currículo, Graduação em Biblioteconomia e Arquivos. Professor e pesquisador da Universidade de La Salle-Bogotá-Colômbia. Líder do grupo de pesquisa: Informação, desenvolvimento e sociedade. Correio: [jepirela@unisalle.edu.co](mailto:jepirela@unisalle.edu.co). ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1492-6053>

## Introducción

En la actualidad se observa en la sociedad una tendencia de un sistema decadente que se expresa en la pérdida sistemática de valores fundamentales, que llevan a una situación que imposibilita la construcción conjunta de condiciones institucionales y existenciales para que los seres humanos puedan alcanzar procesos de desarrollo integral. Esta tendencia a la decadencia genera una gran preocupación científica y humanista debido al impacto que esto genera en el desinterés, a nivel individual y colectivo, en el establecimiento de proyectos de vida que trasciendan los criterios de la racionalidad instrumental y técnica.

La educación, en ese contexto, reproduce los síntomas y rasgos estructurales de la sociedad. Ante lo cual se plantea la necesidad de generar nuevas apuestas pedagógicas, que integren las dimensiones afectivas, cognitivas y existenciales de los seres humanos, fortaleciendo la educación integral, en la que uno de los principales objetivos sea el propiciar acciones para que los educandos contacten con las dimensiones complejas de su personalidad, destacando valores éticos, morales, sociales y humanos direccionen, sobre todo a niños, niñas y adolescentes y, en general, a nuestra sociedad.

Cuando hablamos de valores debemos preocuparnos por el reconocimiento y afianzamiento del carácter que puede forjar cada persona, siendo este imprescindible para reconocernos como seres formadores de sociedades en donde cada uno actuamos de acuerdo a nuestro aprendizaje en toda virtud que precisamente se observan débiles socialmente en estos tiempos que vivimos, problema que afecta seriamente cada individuo para ser feliz verdaderamente y que difícilmente puedan hacer felices a sus semejantes; tristemente se observa que dentro de estamentos como los educativos y fuera de estos la ética, los valores, la felicidad, son dejados en un segundo.

De manera que se impone la posibilidad de construir una nueva educación cimentada en la pedagogía del amor, de la felicidad y lúdica para que se desarrolle desde lo íntimo y profundo del

ser humano, avanzando hacia la formación en valores que una vida integral que irradie no solo logros en cuanto a dominio disciplinares, sino una educación que propenda por el fortalecimiento del tejido social, el sentido de ayuda y las verdaderas cualidades que nos permitirían ser personas más humanas y felices.

La apuesta por una pedagogía del amor, de la felicidad y la lúdica ayudarán a configurar una sociedad justa, equitativa, en la que lo afectivo, lo cognitivo y lo existencial del ser humano emerjan para avanzar hacia una formación de la personalidad integral, potenciando diálogos, sobre la base de la humanización y la importancia de aprender a encontrar la verdadera felicidad propia y de la otredad con sentido de responsabilidad social.

Formar en valores a partir de la pedagogía del amor, de la felicidad y la lúdica implica educar de forma holística, dando paso a la inclusión, sustituyendo las opciones que procuren un cambio de pensamiento individual por el colectivo, que dé pie para la autodisciplina, al reconocimiento del valor que cada uno tiene y se reconozca en los demás (Ortiz, Sánchez & Sánchez, 2015).

De este modo, se pretende en este artículo construir el enunciado-categoría: pedagogía del amor, de la felicidad y la lúdica como una expresión que combina no solo lo pedagógico con su tradición teórica y epistémica, sino lo psico-afectivo, emocional y existencial, potenciando estrategias que aseguren una educación integral incardinada en la sociedad y pensada desde las necesidades humanas.

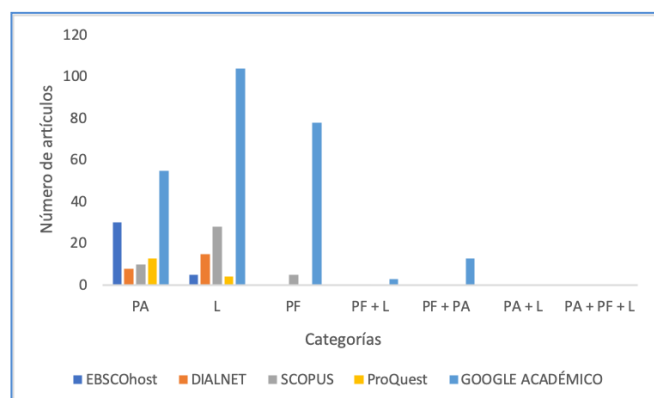
## Hacia una arqueología de la pedagogía del amor, de la felicidad y la lúdica.

La arqueología de los conceptos implica un proceso de indagación, búsqueda y consulta en repositorios de información científica disponibles, en los cuales se pueden encontrar artículos, tesis doctorales y otros documentos. Se realizó una búsqueda exhaustiva para identificar la producción intelectual en este campo existentes en algunas universidades del ámbito nacional e internacional con alto grado de reputación académica. Fruto de esta actividad no se

encontraron tesis doctorales relacionadas con el tema de la pedagogía del amor, la lúdica y la pedagogía de la felicidad. Lo que permite concluir que la propuesta de enunciado constituye un ejercicio novedoso. Las fuentes de datos que se privilegiaron en esta exploración fueron Ebscohost, Scopus, Dialnet y Proquest.

En el caso de Ebscohost, se obtuvieron diez (10) resultados para el término “pedagogía del amor”, cinco (5) para “lúdica”, en “pedagogía de la felicidad”, y las combinatorias de: “pedagogía del amor y los demás términos no se obtuvieron resultados. En Scopus (10) diez en referencia a la pedagogía del amor, (5) cinco a pedagogía de la felicidad y (28) veinte y ocho para lúdica y ningún resultado para las demás combinatorias. En relación con la fuente Dialnet, se obtuvieron (8) ocho resultados para “pedagogía del amor” y (15) quince para “lúdica” y no se obtuvieron resultados para las demás combinatorias. El caso de la base de datos Proquest, tomando en cuenta el concepto pedagogía del amor se encontraron (13) y en lúdica cuatro (4) y en las demás combinatorias no se obtuvieron resultados y finalmente en google scholar, con respecto a “pedagogía del amor” se hallaron cincuenta y cinco (55), “pedagogía de la felicidad” setenta y ocho (78), “lúdica” ciento cuatro (104), “pedagogía de la felicidad y lúdica” tres (3), “pedagogía de la felicidad y pedagogía del amor” trece (13) y las demás combinatorias no se encontró resultado. Como se observa en la figura 1.

**Figura 1. Resultados consulta fuentes de datos**



*Fuente: elaboración propia*

Una vez culminada la exploración en bases de datos, repositorios de tesis doctorales y catálogos bibliográficos; se procedió a la selección de textos como punto de partida para construir la arqueología conceptual. Algunos de los antecedentes identificados se enuncian a continuación:

Blanco et al., (2001), proponen que el lenguaje de la violencia juzga, desvaloriza, insulta y niega la existencia de otros, despreciando sus emociones y sus diferentes puntos de vista, despreciando lo diverso y diferente de los seres humanos. En contraposición, el lenguaje del amor escucha, respeta, reconoce al otro, comparte emociones y expresa necesidades. Hoy existe un alto riesgo en la educación, ya que concurren casos de violencia cada vez más frecuentes y es el ejercicio del poder y el dominio, de allí que la pedagogía del amor se enfoque en las necesidades que se ocultan detrás del conflicto.

La pedagogía del amor escucha y pone atención a nuestra manera de tratar a los otros, ya que el amor significa entre otras cosas expresar las propias emociones, escuchar las ajenas y compartirlas, pero el amor como sentimiento, es decir, como emoción que se reflexiona, se expresa y actúa, se construye día a día, se instala progresivamente y tiene necesidad, para que dure, de emociones tiernas. Educar en el amor es educar para ser seres autónomos, sabiendo que dependemos unos de otros dar soluciones a los problemas vitales y para crecer como persona, es compartir y construir un mundo justo y solidario, contra la cultura excluyente de la violencia.

Siguiendo esa idea, Gadotti (2007) fundamenta las experiencias que configuraron el desarrollo personal desde una perspectiva integral, destacando la coherencia de su discurso y su actuar, lo cual motiva que su pensamiento filosófico, político y educativo sea considerado una pedagogía transformadora y crítica de los seres humanos y de su realidad. Estas ideas apoyan la construcción del enunciado de la pedagogía del amor, de la felicidad y lúdica, por cuanto se trata de pensar en una apuesta transformadora y crítica de los seres humanos, de lo cual se infiere de nuevas concepciones sobre la escuela y la acción de los docentes.



Otro aporte importante del texto es sobre el sujeto freireano por excelencia, desde lo cual se fundamenta la denuncia de sujeto marginado, centro de la reflexión de la pedagogía del oprimido. De este modo, una nueva educación, como práctica para la libertad, que se aleja de las prácticas tradicionales (bancarias), solo se ejercita en la conciencia crítica (dialogicidad). Es por esto que la educación en la pedagogía freireana se convierte en una práctica emancipadora, pues la libertad de pensamiento y de acción se consigue solamente cuando el sujeto recobra su humanidad, enfatizando en la dimensión del amor, a partir del reconocimiento del otro y de sus congéneres, en interacción dialógica con el entorno.

Goicoechea y Fernández (2014), abordan los conceptos de amor y pedagogía, planteando que se debe permitir al niño captar su entorno de la forma que quiera y permita su propia evolución, educación basada en la libertad y el amor. Los correlatos planteados entre estas ideas y los enfoques psicopedagógicos actuales, conducen a configurar las concepciones de la educación como proceso sujeto de una serie de etapas evolutivas por las que todo ser humano ha de transitar, observando de nuevo una influencia del ambiente y del amor en la educación, tomando como finalidad que la educación emocional es la prevención de los efectos nocivos de las emociones negativas como: ira, violencia, miedo, tristeza y el desarrollo de emociones positivas: alegría, amor, felicidad, amistad entre otros.

Estas nociones se recalcan también en Hernández (2016), afianzando la relación docente-estudiante y por consiguiente fortalece las relaciones interpersonales del grupo, transformando el ambiente áulico, aceptando las diferencias de todo tipo: religiosas, físicas, vestimenta, costumbres y otras. La educación inclusiva pretende empoderar a todos los actores al mismo tiempo, sin distinción de raza, de creencia, de preferencias sexuales, mujer, hombre, clases sociales, etc. Por lo tanto, es necesario cuestionar desde el punto las políticas públicas de la educación en el Estado de México, en este se basa la pedagogía del amor, el poder entender y aprender mediante el amor a poder incluir a los demás.

Más recientemente, Veugelers (2017), señala que el aprendizaje es visto como una actividad social en la cual el proceso de diálogo demuestra que no hay un resultado fijo, que todos los involucrados (incluido el maestro) están abiertos a nuevas ideas. De tal manera que el texto aporta que el concepto de diálogo es crucial en el método educativo de Freire, además muestra el punto de vista de Freire sobre la investigación en el que leer el mundo significa que se presta atención al contexto y al proceso cultural y dialógico de la creación de significado.

Monteverde (2013), al referirse a la pedagogía del amor en el contexto de la educación venezolana en el siglo XXI hacia un fortalecimiento de la ciudadanía, propone los cambios que la educación debe realizar un trabajo de transformación para cambiar el estado de cosas que aqueja a la sociedad, para superar tal situación se hace necesaria la aparición del otro en su más profunda dimensión humana. Además, define la pedagogía del amor como el acto de enseñanza mediado por el afecto, que remite a tolerancia, comprensión, ayuda, respeto, consideración. Pero también significa disciplina, orientación, palabra cálida, escucha atenta, construcción en conjunto, vínculo incesante, pasión por lo que se hace, por lo que se dice, actitud esperanzadora.

La pedagogía del amor debe ser desarrollada por un docente comprometido, inserto en el propio espacio del amor, lo que permitiría entender que el oficio de profesor, de maestro, es un oficio que se construye desde la pasión por lo que se hace, conciencia de lo que se dice, en un contexto en el cual se revalorice el sentido de humanidad desde la práctica formativa, a través del intercambio afectivo, tierno y sensible que se perfila en la conjunción de seres que se auto valoran y valoran entre sí. Un horizonte donde sea natural la vida solidaria, cooperativa y comunitaria, que haga ruptura con la mismidad del pensamiento único que domina el escenario mundial.

De tal manera que el texto aporta del como la afectividad, ese sentimiento que solamente es capaz de sentir el mismo hombre, al interactuar con el otro, en una relación entrelazada de emociones y sentimientos que conducen al

encuentro y a la aceptación del ser humano como recurrencia de empatía que proporcionan la legitimidad del otro; sin mezquindades, sin miedos, sin temores, sin maldad, sin ira, sin agresividad.

Los docentes pueden aplicar la técnica del amor a través de los espacios de paz como es el reconocimiento, la cooperación, convivencia, la narrativa de vida y el contacto agradable. Esos son los grandes desafíos en los diálogos en el aula y los desafíos para la paz; la fuerza del amor en las aulas, es una propuesta que permitirá hacer posible cualquiera de las paces que busquemos, la positiva, la imperfecta, la integral, la holística ya que El amor se define entonces como el intenso deseo por la unión con otra persona, así está asociado a un estado de profunda excitación emocional y fisiológica, al éxtasis y a la realización, el amor es el sentimiento más importante que permitirá hacer acciones pacíficas y lograr transformar el entorno, es el elemento del cual se manifiesta la ternura y la compasión, las cuales nos permiten transformar este mundo como un mejor espacio para vivir.

La estrategia de enseñanza-aprendizaje en las aulas a través de la educación de los afectos, que se pueda compartir no sólo conocimientos científicos, sino que podamos realizar la pedagogía del amor. La pedagogía del amor rompe los esquemas de la violencia estructural, que abre nuevos caminos para realizar encuentros humanos para humanos, que cada componente de la enseñanza sea remitida a realizar la escuela, haciendo posible la paz, no hablando del amor solo como un sentimiento, sino del sentimiento transformado en acción, entendiéndose ésta como una manifestación del espíritu que sin pretender ser dogmática, considerando que éste tema los educadores han dejado a las iglesias o a las religiones, podemos trastocar el amor del ser humano a través el amor, que con seguridad la enseñanza-aprendizaje sobre la paz pueda ser realizable en nuestro entorno escolar y pueda impactar tanto en la familia como en la persona.

### **Rastros y rostros de la pedagogía del amor, de la felicidad y la lúdica.**

La visión de ser humano individualista ha permanecido en el pensamiento actual, en la visión individualista, la antropología se polariza en torno a una conciencia individual y autosuficiente, se orienta hacia el conocimiento objetivo y el dominio del mundo material mediante la técnica y se corre el riesgo constante de no poder ya reconocer las dimensiones personales, éticas y religiosas del hombre (Calcutt, 2015).

La transformación personal y social que desea el lasallismo en el siglo XXI será posible cuando se conforme una cultura que dé prioridad a los valores y de manera particular a los valores evangélicos: “Si consideramos al valor como todo aquello que hace mejores personas o hace bien a las personas”, fomentan todo tipo de valores (cívicos, sociales, religiosos, etc.), pero de manera especial los característicos de La Salle, como es la fe, la fraternidad y el servicio (Calcutt, 2015).

La esperanza constituyente del motor de la historia y base importante de la pedagogía, de ella nace la fuerza creadora y divina que sostiene al ser humano y lo impulsa a trascender toda la realidad, desde este punto la esperanza como categoría existencial afirma la base de un orden del mundo que va adquiriendo transparencia y sentido, esta esperanza permite al estudiante la fuerza para poder enfrentar los conflictos que se presenten, los conocimientos que le ayudarán a crear un ambiente propicio y por último al esperanza del amor, el amor hacía de la pedagogía del maestro y el alumno (Novoa, 2013).

La importancia del amor en la educación, asumiendo que se trata de un valor y como una pedagogía también nos encamina en la educación a tomar al educando como un ser humano en formación y ver que el educador se debe reflejar así mismo en éste. El educador debe saber respetar el desarrollo tanto individual como colectivo del educando teniendo presente que se puede enseñar con métodos y pedagogías que facilitan la enseñanza y aprendizaje de habilidades antes de lo esperado (Arboleda, Herra, & M, 2017).

En la pedagogía del amor, la concepción filosófica del amor es suficiente para poder dar sentido a la existencia de la educación, pero se debe tomar la conciencia, ya que sin ella no se logra dar una claridad íntegra de la vida humana, significando que el ser humano se hace cargo del porqué los acontecimientos propios de la naturaleza humana, es decir se hace responsable de sí mismo y de los demás, en esto los educadores deben trabajar, para poder dar los principios que le van a ayudar al estudiante a formarse en la vida (Van, 2005).

Entender la relación que guarda el ser humano con su entorno natural externo, pero sobre todo en lo interno, en la vida con el piloto automático ha hecho que nos olvidemos del centro y la esencia del significado consciente de la felicidad. Es decir, la envidia, el sufrimiento, el dolor han generado una visión dualista de nuestra existencia y se han encargado de empañar la pantalla de la verdadera naturaleza. Es el momento de encontrar nuestras propias explicaciones de existencia, bajo el reconocimiento que somos felicidad y que no hay que buscarla porque se encuentra en nuestro Ser. Ésta debe ser nuestra brújula que guíe nuestros pensamientos y acciones en cualquier actividad personal, laboral, familiar y social, las cuales deben ser coherentes y sobre todo conscientes y sabedores que las alegrías y los placeres son efectos momentáneos que debemos disfrutar en cada instante de nuestra vida, sin olvidar que sobre la base de la felicidad podremos soportar las situaciones de los riesgos permanentes que envuelven nuestra existencia.

Pasando a los rastros que permiten construir una pedagogía de la felicidad, se tiene que ésta no es momentánea como se había pensado a través de un instante de alegría o placer en el transcurso del devenir personal, laboral, familiar y social, es mucho más que eso, es todo un proceso de entendimiento de naturaleza plena, la felicidad no se reduce a unas cuantas sensaciones agradables, a un placer intenso, a una explosión de alegría o aun bienestar fugaz, aún día de buen humor o un momento mágico que nos sorprende en el dédalo de la existencia”, podemos enfrentar estos y otros tipos de manifestaciones que parecieran ser los efectos de una ilusión de felicidad, sin embargo

son importante que estén presentes para sentirnos mejor con nosotros mismos y no confundirlos como acciones de la felicidad y si como estados de un bienestar (Gallegos, 2012).

La felicidad depende ante todo del estado interior, es necesario empezar a limpiar las toxinas mentales, las cuales envenenan, tenemos que eliminar el odio, la envidia, el ego, la soberbia, la obsesión, porque entonces estaremos en posibilidades de encontrar la verdadera felicidad y no caer en el placer como ilusión, que nos engaña y genera una falsedad de nuestra realidad existencial, en otras palabras no debemos caer en la ignorancia de los aparentes resultados que puedan “significar” una felicidad simulada exteriorizada a partir de una alegría, euforia, placer y agrado (Matthieu, 2012).

Es ante todo dentro del fenómeno educativo empezar a fortalecer la formación y desarrollo para que nuestros alumnos desde pequeños hasta la vida adulta sean felices, a pesar de las adversidades y una de las destacables es la herencia, ya que por desgracia como lo señala Christine Carter (2012), a veces se tiene la sensación de que la personalidad de un niño está grabada en sus genes y que a pesar de ello el gran reto es influir educativamente en las emociones de nuestros alumnos y de nuestros hijos ante la vida, de tal forma que si se logra este objetivo también estaremos logrando la felicidad los que directa o indirectamente estamos involucrados en la labor de educadores (Lyubomirsky, 2011).

Es innegable que los factores que envuelven a la felicidad pueden ayudar enormemente a facilitar en nuestro caso un proceso de aprendizaje con nuestros alumnos, tales como la gratitud, la bondad, la empatía, el perdón y el agradecimiento, porque esta acción emotiva hará un camino menos sinuoso al bienestar pleno del alcance de la felicidad y como efecto el aprendizaje que se adquiera será más significativo y constructivo en los alumnos (Carter, 2012). Los padres de familia y otros educadores pueden educar emocionalmente a los niños prácticamente desde el nacimiento y seguir haciéndolo al largo de toda la infancia.



La educación emocional, quizá la habilidad que más contribuye a la felicidad y la prosperidad en la edad adulta es la capacidad de comprender y regular las propias emociones (Carter, 2012). Ante ello tenemos los educadores un gran reto en aportar en las regulaciones emocionales en cada uno de nuestros alumnos e hijos, y de esta manera contribuir al desarrollo de las relaciones interpersonales e intrapersonales donde se desenvuelvan.

El aprendizaje de la felicidad consiste en hacer del mundo un lugar mejor. Es sin duda una verdad dicho planteamiento, que si lo comparamos con la función o el encargo social que tiene el educador con sus alumnos tiende a favorecer la misma reflexión, requerimos de darnos cuenta de la gran trascendencia que tiene el papel del profesor en la formación integral de los alumnos y así alcanzar lo esencial: la felicidad (Matthieu, 2012).

Finalmente, los rastros de la lúdica y sus implicaciones en la educación, plantean que desde los comienzos del tiempo el juego ha sido una característica de la dinámica de la naturaleza y ha acompañado al ser humano en la preparación para la supervivencia. En la Grecia clásica era parte de la educación del futuro ciudadano. Platón lo identifica con el culto sacro, Aristóteles como reposo, y desde estos tiempos ha despertado diversidad de posturas que se han polarizado en diferentes épocas y culturas. Es complejo definir el significado de juego, por ser una actividad que ha acompañado al hombre a lo largo de su historia y está inmerso en sus diferentes facetas tanto desde lo psicológico, afectivo, como social a lo cognitivo y pedagógico (Novoa, 2013).

El juego se presenta a nivel semántico como una palabra polisémica, amplia, con diversas acepciones. Según la Real Academia Española, etimológicamente proviene del latino *locus*, que hace referencia a broma. Dentro de los posibles significados de la palabra juego está el de “acción y efecto de jugar”; “ejercicio sometido a reglas, en el cual se gana o se pierde”, y el último y más distante a los intereses de este trabajo, el de, “determinado número de cosas relacionadas entre sí que sirven al mismo fin (Novoa, 2013).

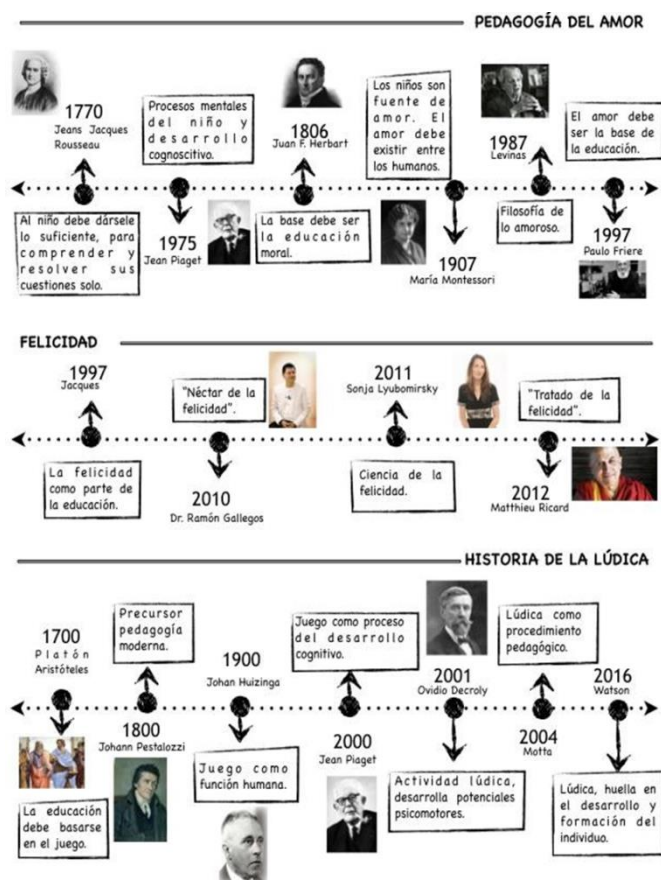
La incorporación de la lúdica como apuesta teórica y metodológica y de una pedagogía guiada por el amor, como un valor fundante, plantean importantes retos a la educación, los cuales llevan a la reestructuración permanente de los procesos educativos, en la búsqueda de encontrarnos como seres humanos afectivos, donde se articulen proyectos de vida mucho más orgánicos y centrados en la persona, abriendo paso a una educación más situada y con mayores posibilidades de transformar las vidas de niños y niñas.

En los contextos educativos actuales, se pueden observar multiculturalismos ya que allí hoy en día se les garantiza el derecho al estudio a todo menor de edad sin importar su condición económica, social o religiosa, por cuanto se ha propendido por el respeto de las diferentes culturas, la pluralidad e identidades colectivas; por lo tanto es importante afianzar el respeto y el reconocimiento por el otro, por medio de un humanismo solidario e incluyente y las prácticas lúdicas nos permite en las aulas reforzar este respeto hacia los demás, hacia sus diferencias, hacia sus culturas logrando una integración de lo multicultural en un espacio, juego y práctica en común, enriqueciendo de paso nuestros conocimientos culturales. Transformando el sentido tradicional de la educación que en algunos casos desconoce y reprime estas diferentes manifestaciones (Montessori, 1965).

En el proceso de enseñanza aprendizaje la lúdica juega un papel indispensable dentro de las comunidades educativas ya que esta es una herramienta que permite que el aprendizaje sea más ameno, divertido, fácil y natural, el juego es un chip insertado con el niño al nacer y dentro de la gestación también hace parte de su desarrollo. La lúdica básicamente es el sinónimo por así decirlo de lo alegre lo interesante, la diversión, el esparcimiento, el motor que hace encender la chispa del niño para querer estar ahí, seguir en su cuento en lo chévere que es aprender siendo alegre, estando alegre.

La figura 2 presenta un recorrido sintético de los rastros y los rostros desde los cuales es posible construir el enunciado-categoría de pedagogía del amor, de la felicidad y la lúdica.

**Figura 2. Recorrido de los principales exponentes de la pedagogía del amor, de la felicidad y la lúdica.**



*Fuente: elaboración propia*

### A modo de conclusión provisional

La pedagogía del amor, de la felicidad y la lúdica constituye una apuesta de sentido muy importante desde la cual se transite hacia estrategias educativas que ha permitido salirse del modelo habitual de educación que es el de repetir y memorizar las acciones o conceptos y usar herramientas pedagógicas en las que se incluya el juego, la lúdica, la creatividad, la imaginación, siendo esto subvalorado en la mayoría de los modelos públicos en educación de Colombia. La importancia del jugar en el desarrollo psíquico, físico y cognitivo del niño es fundamental y debería estar incluida en los procesos de educación y formación de los niños, ya que permite que aumenten su creatividad e innovación para el mejoramiento

de la estructura de los modelos educativos en Colombia

Desde una pedagogía de la felicidad se plantea que ésta no es momentánea como se pensaba a través de un instante de alegría o placer en el transcurso del devenir personal, laboral, familiar y social, es mucho más que eso, es todo un proceso de entendimiento de naturaleza plena. Además, la felicidad es el objetivo del vivir, lo que nos inspira para seguir adelante en la batalla del devenir del hombre, rompiendo y saltando obstáculos como las creencias, los miedos, las frustraciones, la envidia, el egoísmo, la soberbia, y otros factores que se encuentran en la dualidad empírica de nuestra existencia.

El educador que juega es un educador feliz, que ama lo que hace y sabe hacerlo, no reniega de su labor, ni la desmerita; el educador que toma la lúdica como su mejor aliada en su quehacer diario sabe que como todo juego este tiene reglas, normas que permitirán disciplinar sin salir de contexto. La lúdica, de este modo, se convierte en un importante elemento para fomentar valores sociales y competencias emocionales.

### Referencia bibliografía

- Arboleda, Z., Herrera, M., & M, P. (2017). ¿Qué es educar y formar para la paz y cómo hacerlo? Educación y Pedagogía para la Paz- Material para la práctica. En Z. Arboleda, M. Herrera & P. M., ¿cuáles enfoques pedagógicos promueven una educación para la paz? (págs. 11-17). Bogotá: ARKO Consulta S.A.S.
- Blanco, N., Ballarin, P., Altable, R., Fuentes-Guerra, M., Huertas, P., García, L., Puleo, A. (2001). Educar en Femenino y en Masculino. Madrid: Akal.
- Calcutt, A. (2015). San Juan Bautista de la Salle: La educación libera a los pobres, Vol. I y II. Bogotá, Colombia. Ediciones Unisalle.
- Carter, C (2012), El aprendizaje de la felicidad; 10 pasos para fomentar la felicidad en los niños y en sus padres, Editorial Urano, Barcelona, España. Delors.
- Gadotti, M. (2007). Paulo Freire contribuciones para la pedagogía. México: 1a Ed México Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Gallegos, R (2012), La felicidad como realidad educativa, aprendiendo a Ser Feliz, Fundación

- Internacional para la Educación Holista, Guadalajara, México.
- Goicoechea, M., & Fernández, O. (2014). Filosofía y educación afectiva en amor y pedagogía, De Unamuno. Ediciones Universidad de Salamanca. <https://gredos.usal.es/handle/10366/131209>
- Hernández-Hernández, O (2016) Incluir desde lo amoroso: una mirada desde la pedagogía del amor y paz Ra Ximhai, vol. 12, núm. 3, enero-junio, 2016, pp. 261-269 Universidad Autónoma Indígena de México El Fuerte, México. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46146811017.pdf>
- Lyubomirsky, S (2011), La ciencia de la felicidad, un método probado para conseguir el bienestar, Editorial Books4pocket, Barcelona, España.
- Matthieu, R (2012), En defensa de la felicidad, un auténtico tratado de la felicidad, a la vez que una valiosa y convincente guía para nuestros individualismos carentes de puntos de referencia, Editorial Urano, Barcelona, España.
- Monteverde, (2013). Pedagogía del amor en el contexto de la educación venezolana en el siglo xxi: hacia un fortalecimiento de la ciudadanía. Didáctica y Educación. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6581790.pdf>
- Montessori, M. (1965). Spontaneous Activity in Education. New York: Schoken Paperback.
- Novoa, A. (2013). El exilio: vocación a la transparencia y a la verdad. En A. Novoa, a vocación alcanza su plenitud en el amor. Bogotá: Universidad de la Salle.
- Ortiz, A., Sánchez, J. y Sánchez, I. (2015, enero-julio). Los modelos pedagógicos desde una dimensión psicológica-espiritual. Revista Científica Gen. José María Córdova 13(15), 183-194. <http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v13n15/v13n15a07.pdf>
- Van, A. (2005). From special to new education: the biological, psychological, and sociological foundations of Ovide Decroly' educational work (1871-1932). History of Education. <https://eric.ed.gov/?id=EJ719670>
- Veugelers, W. (2017). The moral in Paulo Freire's educational work: What moral education can learn from Paulo Freire. Journal of Moral Education. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1155189>